

47. Tendencias historiográficas actuales y recursos audiovisuales: el debate entre Noam Chomsky y Michel Foucault de 1971

Francisco Machuca Prieto
Manuel Álvarez Martí-Aguilar
Encarnación Castro-Páez
(Universidad de Málaga, Departamento de Ciencias Históricas,
Área de Historia Antigua)

WITHDEFIANCE [YouTube] (13 de marzo de 2013). «Debate Noam Chomsky & Michel Foucault - On human nature» [Archivo de vídeo]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=3wfNl2L0Gf8> [Consulta: 21 de noviembre de 2021].



Fotograma del debate televisado entre Chomsky y Foucault

ELDERS [moderador]: Damas y caballeros, bienvenidos al tercer debate del Proyecto Internacional de Filósofos. Esta noche nos acompañan el señor Michel Foucault, del Collège de France, y el señor Noam Chomsky, del Massachusetts Institute of Technology (MIT). Son filósofos cuyas visiones

tienen puntos en común y puntos divergentes. Quizá, la mejor forma de compararlos sea considerarlos como cavadores de túneles que trabajan con herramientas diferentes en laderas opuestas de una misma montaña, y que no saben siquiera si están acercándose.

Todos los estudios del hombre, de la historia a la lingüística y la psicología, enfrentan el interrogante de si en última instancia somos el resultado de una serie de factores externos, o si, a pesar de nuestras diferencias, poseemos algo que podríamos denominar una naturaleza humana común que nos permitiría reconocernos como seres humanos [...]¹.

Introducción al recurso

Este célebre debate entre Noam Chomsky y Michel Foucault tuvo lugar en la Eindhoven University of Technology (Países Bajos) en noviembre del año 1971. Conducido y moderado por el también filósofo Fons Elders, fue televisado por un canal holandés. Ello, a la larga, ha contribuido mucho a su actual difusión: con la eclosión de internet, la grabación realizada se divulga recurrentemente gracias a los servicios de reproducción que ofrecen plataformas audiovisuales como YouTube, donde el vídeo completo, de algo más de una hora de duración, se encuentra alojado en multitud de canales amateurs, educativos y de divulgación. Estructurado en dos partes, el debate aborda temáticas clave no sólo en la filosofía y el pensamiento político de la segunda mitad del XX, sino también en la historiografía de esos mismos años, como el papel de las estructuras y la cuestión del sujeto. Mientras que la primera parte de la discusión se centra en la existencia —o no— de una naturaleza humana común, la segunda atiende, dentro de un marco ya más claramente político, al papel del poder y la justicia.

Las diferencias de planteamiento que observamos en el debate entre uno y otro autor, muy especialmente en el primero de sus dos apartados, perfilan con claridad el cambio de paradigma que las ciencias sociales y humanas comienzan a experimentar hacia finales de los años sesenta de la pasada centuria. En este sentido, si prestamos específica atención al plano historiográfico, se puede observar que, para el momento cronológico referido, los modelos de explicación histórica hegemónicos desde la década de 1930 presentaban ya síntomas de agotamiento: el gran peso otorgado hasta entonces al análisis de las estructuras iba, en efecto, dejando paso a una historia

¹ Fragmento de la transcripción. Existe versión en castellano: CHOMSKY, Noam y FOUCAULT, Michel. *La naturaleza humana: justicia versus poder*. Traducción de Leonel Livchits. Buenos Aires, Katz Ediciones, 2006.

bien diferente, basada sobre todo en la narración, y centrada en el sujeto y sus circunstancias particulares². Este «retorno a la narrativa» en detrimento de los esquemas analíticos aplicados al estudio de las estructuras económicas, sociales y demográficas suele relacionarse, por un lado, con la creciente influencia que sobre la disciplina histórica ejercerán desde los años sesenta la Antropología y la Sociología; y, por otro, justamente, con la recepción a partir de esa misma época de los postulados filosóficos posestructuralistas de las escuelas francesa y estadounidense. Se trata del llamado «giro lingüístico» o «giro cultural»³. En este contexto, como en un momento temprano advierte Stone, la generación de historiadores e historiadoras que comienza su andadura científica y académica hacia los años 1970-1980 —en el caso francés, además, muy influenciada por el sesentayochismo— reaccionará mayoritariamente contra la historia económica y social propia de la segunda generación de *Annales*, del cuantitativismo de Labrousse y del materialismo histórico marxista. Lo hará, sobre todo, mediante una reivindicación marcada y abierta de las temáticas de índole cultural y política, así como también del estudio de la mentalidad, las ideas, los discursos y las emociones.

Más ampliamente, la naturaleza y efectos de este movimiento se pueden apreciar de manera nítida en el debate televisado que mantienen Chomsky y Foucault en 1971. Chomsky, lingüista de formación, se mantiene más o menos fiel a la tradición estructuralista de Saussure, y cuyo mayor exponente dentro del ámbito histórico será Fernand Braudel. Por ello, defiende la existencia —y preeminencia— de unas estructuras lingüísticas y cognitivas como fundamento de la realidad y de la experiencia humana, pues constituyen «esquematismos, principios de organización innatos que guían nuestro comportamiento social, intelectual e individual». Estas estructuras, por tanto, serían la base principal de la naturaleza humana: el ser humano se inscribe dentro de unos marcos estructurales que no determina él, sino que lo determinan. Foucault, en cambio, se sitúa de manera opuesta dentro del campo postestructuralista que él mismo inaugura junto a Barthes, Derrida o Deleuze, dudando de que exista una realidad material inteligible que se pueda estudiar o describir científicamente. El filósofo francés desconfía de la «naturaleza humana» como noción unitaria y estructural, concibiéndola más bien como un marcador epistemológico cuya función y

² STONE, Lawrence. «The Revival of Narrative: Reflections on a New Old History». En: *Past & Present*, 85, 1 (1979), pp. 3-24.

³ AURREL, Jaume. «Los efectos del giro lingüístico en la historiografía reciente». En: *RILCE: revista de Filología Hispánica*, 20, 1 (2004), pp. 1-16.

significado varían según los regímenes de verdad y discursos —políticos, culturales, científicos, etc.— imperantes en cada período histórico.

Foucault no niega categóricamente la importancia del lenguaje para aproximarnos al conocimiento de la realidad. Lo que hace, frente al énfasis que Chomsky pone en los aspectos estructurales de este, es dar relevancia a sus elementos contingentes, o sea, a los símbolos, los códigos y las prácticas discursivas. Las resonancias de este enfoque dentro de la disciplina histórica no son pocas. Desde este punto de vista, los historiadores e historiadoras están obligados a aceptar que es muy difícil desligar el pasado de sus formas de representación, e igualmente diferenciar entre los acontecimientos y procesos históricos que en dicho pasado tienen lugar y las fuentes documentales, ya sean textuales o materiales, que dan cuenta acerca de ellos. Lo que reivindica el posestructuralismo, y más específicamente Foucault, es una interpretación relacional entre texto/objeto y contexto. Se ha dicho, a modo de crítica, que esta perspectiva corre el riesgo de prestar excesiva atención a los entramados simbólicos de las fuentes y los contextos, así como a sus aspectos discursivos internos, pudiendo, por ello, conducir a un relativismo extremo y a una total esterilización del trabajo histórico⁴. Sin embargo, cabe también subrayar que planteamientos como el de Foucault enriquecen los mecanismos de revisión y análisis con los que cuenta el historiador y la historiadora para contextualizar mejor sus fuentes y enfrentarse a los condicionantes que estas presentan, e incluso también a los personales de su labor. Tales planteamientos servirían, de igual manera, para diagnosticar más adecuadamente las implicaciones políticas, culturales e ideológicas de la propia ciencia histórica.

En *Las palabras y las cosas* (1966) y *La arqueología del saber* (1969), Foucault concede a la Historia un carácter fundamental y un estatus superior al de resto de ciencias humanas por las funciones que esta ha ejercido en el seno de las distintas sociedades: desde la legitimación del poder a la crítica del mismo, desde la cohesión social a la salvaguardia de la memoria y la tradición. Él mismo acude a la historia, ahora con minúscula, para demostrar que el sujeto no constituye una unidad inmutable y natural, sino que su naturaleza viene definida fundamentalmente por su propia historicidad. Como se revela a lo largo del debate que mantiene con Chomsky, Foucault también recurre frecuentemente a la historia, y más concretamente a la historia del conocimiento, en sus diagnósticos sobre las fuerzas constitutivas, las relaciones de

⁴ FONTANA, Josep. *La historia después del fin de la historia: reflexiones acerca de la situación actual de la ciencia histórica*. Barcelona, Crítica, 1992.

poder y los efectos de verdad que emergen en cada contexto y lugar. Así lo evidencian, por ejemplo, tanto su *Historia de la locura en la época clásica* (1961) como los tres volúmenes de su *Historia de la sexualidad* (1976-1984).

Uno de los principales objetivos de Foucault, tal y como lo expresa en la conversación que nos ocupa, es que «la verdad se revele a sí misma en la historia», apostillando así las contingencias del pasado y del presente, reflejadas a su vez en los condicionantes, prejuicios y limitaciones que él mismo observa históricamente en la producción de conocimiento. Llegados este punto, el pensador francés deja poco espacio a la autonomía del sujeto, mientras que Chomsky, de forma un tanto paradójica, aboga aquí por la relevancia creativa de este mismo sujeto en dicha producción. No conviene perder de vista, en todo caso, que el método histórico-filosófico que usa Foucault se basará principalmente en la técnica de la «genealogía», puesta ya en práctica por Nietzsche, de quien se considera deudor. Foucault sostuvo en casi todos sus trabajos que poder y saber siempre han estado estrechamente unidos a lo largo de la historia, y siguen estándolo. Se trata de un binomio indisoluble que se ha de romper para crear una «nueva política de la verdad». La genealogía, por tanto, le sirve a Foucault para rastrear los orígenes del lenguaje que usamos, de nuestras ideas y conceptos, del conocimiento científico y hasta de las leyes que nos gobiernan. Gracias a la genealogía, «excava» incesantemente en busca de esos orígenes. Es por ello, que para Foucault, esta técnica se asemeja a la Arqueología.

Cuestiones para el debate

1. El debate que se reproduce en este vídeo de YouTube muestra dos perspectivas bastante opuestas —una la de Chomsky, otra la de Foucault— acerca de la existencia/inexistencia de estructuras innatas, el papel del lenguaje en la configuración de la realidad o, más en concreto, la naturaleza humana y el lugar ocupado por el sujeto. El trasfondo de la discusión va más allá, pues puede afirmarse, sin excesiva violencia, que lo que realmente se dirime es si las interpretaciones generales y las teorías universales habían llegado a su fin o, por el contrario, eran todavía necesarias y pertinentes. ¿Cuál es la postura de Chomsky al respecto? ¿Y la de Foucault? ¿Puede relacionarse este debate con llamada «crisis de los grandes paradigmas» que vive la historiografía de la segunda mitad del siglo XX? ¿En qué medida?

2. Chomsky, con su teoría de la «gramática generativa», se rebeló desde muy pronto contra el estructuralismo clásico, que sólo atendía, según su criterio, a las estructuras superficiales del lenguaje, pero no a las profundas. Sin embargo, como se desprende del debate que mantiene con Foucault, ello no supuso un abandono de los principios estructuralistas, de ahí su marcada interpretación del lenguaje como sistema de conocimiento innato en el que apenas influye el contacto con otros seres humanos. Además de en la Lingüística, el estructuralismo sobre todo ha tenido mucho peso en la Antropología, con Claude Lévi-Strauss como principal referente, aunque su influencia se ha dejado notar igualmente sobre la Historia. ¿Qué figuras puedes citar dentro de la historia estructural? ¿Han alcanzado relevancia historiográfica? ¿En qué se basa la aplicación histórica de los postulados estructuralistas?

3. El posestructuralismo que emerge a finales de los años sesenta y triunfa en los setenta constituye una reacción opuesta al estructuralismo de las décadas anteriores, pero sin que ello signifique una ruptura total, antes al contrario, con la importancia concedida al lenguaje como agente estructurante. De hecho, es en la segunda mitad del siglo XX, y no antes, cuando surge la expresión «giro lingüístico». ¿En qué consiste, pues, el rechazo referido? ¿Son lo mismo el posestructuralismo y el posmodernismo? ¿Por qué se habla precisamente a partir de estos momentos de «giro lingüístico»? ¿Qué efectos ha tenido todo ello en las disciplinas históricas? ¿Existen más corrientes «pos-» con influencia dentro de la Historia en tiempos recientes? ¿Cuáles? ¿En qué se diferencian del posestructuralismo y cómo se relacionan con este?

4. Centrándonos en Foucault, ¿qué valoración crítica te merecen sus concepciones sobre la ciencia histórica y sobre la historia en sí? ¿Cuál es, en este sentido, la diferencia entre Historia e historia? ¿Qué puede aportar la técnica de la genealogía que utiliza Foucault a partir de Nietzsche a los historiadores e historiadoras actuales?

Para saber más

AURREL, Jaume. «Los efectos del giro lingüístico en la historiografía reciente». En: *RILCE: revista de Filología Hispánica*, 20, 1 (2004), pp. 1-16.

CAILLAT, François. (ed.), *Foucault contre lui-même*. París, Presses Universitaires de France, 2014.

- CHOMSKY, Noam y FOUCAULT, Michel. *La naturaleza humana: justicia versus poder*. Buenos Aires, Katz Ediciones, 2006.
- FONTANA, Josep. *La historia después del fin de la historia: reflexiones acerca de la situación actual de la ciencia histórica*. Barcelona, Crítica, 1992.
- LARRAURI GÓMEZ, Maite. *La sexualidad según Michel Foucault*. Valencia, Tàndem Edicions, 2005.
- LARRAURI GÓMEZ, Maite. *Anarqueología: Foucault y la verdad como campo de batalla*. Madrid, Enclave de Libros, 2018.
- STONE, Lawrence. «The Revival of Narrative: Reflections on a New Old History». En: *Past & Present*, 85, 1 (1979), pp. 3-24.
- STRATHERN, Paul. *Foucault en 90 minutos*. Madrid, Siglo XXI Editores, 2002.
- THE SCHOOL OF LIFE [YouTube] (3 de julio de 2015). «PHILOSOPHY - Michel Foucault» [Archivo de vídeo]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=BBJTeNTZtGU> [Consulta: 21 de noviembre de 2021].
- VÁZQUEZ GARCÍA, Francisco. *Cómo hacer cosas con Foucault: instrucciones de uso*. Madrid, Dado Ediciones, 2021.